

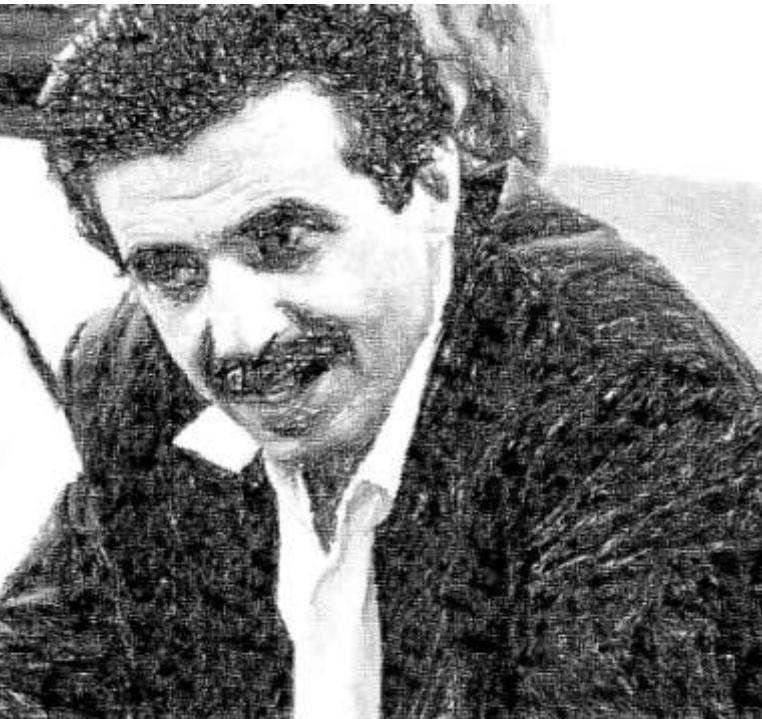


**SANDRA
BARRILARO**
Presenta al
poeta palestino

*SANDRA BARRILARO
Consejera editorial de
PALESTINA DIGITAL*

*Ahmad
YACOUB*





AHMAD YACOUB Poeta,

traductor y periodista. Miembro de la Secretaría General de la Unión de los Escritores Palestinos. Nace en Damasco (Siria) en 1958, de nacionalidad palestina. Licenciado en Literatura e Información por la Universidad de Bagdad en 1989. Estudió el idioma español en la Universidad de la Habana (Cuba) en 1979-1980 y completó estudios de Historia y Filosofía igualmente en Santiago de Cuba en los años 1983-1985. Ha realizado estudios e investigaciones sobre Literatura árabe Moderna y Contemporánea, asimismo traducciones de Literatura Hispanoamericana y estudios críticos de las corrientes de pensamiento islámico medieval. Corresponsal y traductor de español en la revista Al Ofok (Chipre) desde 1987 a 1991. Traductor en la Unión de Escritores y Periodistas Palestinos y en la Embajada de Palestina en Bagdad desde 1991 a 1999. Fue secretario de Redacción de la revista Al Shouara (Los Poetas); director de la revista cultural Akwas (Arcos) del Departamento de Traducción de Literatura Hispanoamericana en el Centro Cultural Palestino (Casa de Poesía de Palestina, Ramalah). Fue miembro del Consejo de Redacción y responsable en Gaza de la revista cultural Azzawieha (Ángulo). Obra Literaria: Selección de poemas árabes, 2003; Textos de la Intifada, 2002; Hojas de crítica literaria, 2001; "Corrientes de pensamiento islámico", 1994; Artículos en periódicos, 2000; Poetas chilenos de origen palestino (traducción del español), 2002; Guía pedagógica para profesores de enseñanza primaria en teatro (traducción del español), 2001; Oros viejos (traducción del español), 2003.

Para un mártir *



No,
no,
no porque hayas declinado
tu sonrisa bautizada de luz, se
mustió.
Una banda de gaviotas
levanta tu rostro delicadamente,
y nos áupa
una procesión matrimonial de
ceniza.
No,
porque hayas amanecido,
los girasoles se han inclinado,
unos corceles se ascuan,
levantan tu cuerpo,
hecho de diamante y resplandor,
y te difunden en cinco direcciones,
humo y relinchar.
No,
porque hayas apagado
tu fuego de revolución, menor es su
extinción,
caravana de ninfas con cuencos
llenos,

abrazan la revolución con sus
pestañas
y te llevan
salumbres,
relámpagos
y
rocío.
No tenemos marmita que hierva,
nosotros los discípulos exiliados,
no hay hollín con qué manchar
nuestras
trigueñas caras,
nosotros los auténticos ajenos,
no hay vestidos que dividir sobre
nuestros cuerpos,
no hay cabello que mesar en este
severo otoño y
la invasión de los extensamente,
emerge,
emerge,
en el reino del relincho y de la luz,
ícono de broza,

en el cuello de los muchachos de la
patria,
y
emerge un ave fénix,
y acontece.
¿Cuántas veces se sacian al romper
los
espejos del alma?
¿Cuántas veces tragamos las
ascuas?
¿Por qué morimos?
Nosotros los que venimos del útero
de la luz
¿Vamos al reino de la luz?
Emerge,
un viento de sarcente, en un trono
te envuelve,
te memorizan los que empañaron
un sueño,

un crisantemo único en tierra
devastada.

Mariposa de sueño,
en una civilización desnuda,
menos de muerte.
Te guardan los que tu sangre han
guardado, y escriben,
fue,
un verbo de muerte,
y eres,
artículo de vida.

(Del libro *Elogios del alcanfor*)

(* Similitud de texto con el poeta cubano Nicolás Guillén, y su elogio al Ché Guevara ya que el Ché se multiplica en todas las partes del mundo)

El sueño*



Retorna el sueño azul como un mar que ha
perdido la razón,
el suelo patrio enciende sus gemidos como
candelas,

orante el sueño se arrodilla
en la sombra de la misa de la primera
pregunta,
la patria se levanta como dama del lugar,
haifa es la driza de nuestros "ayes",
como madre virtuosa en sí,
arregla nuestros colchones,
nos calza los pasos,
y,
como el juez más estricto,
golpea la brújula,
las antiguas heridas bostezan,
remueven el árbol de la razón,
pregunta acerca de la tela de forros de las
nubes,
del cristal del alfabeto,
y del clamor de las palomas frente a la
lluvia.
Hacia su insomnio va la historia,
remueve la inhalación,
remueve la exhalación en los viejos cestos,
Sezief,
arroja su roca por los antiguos valles de
futilidad,
nuestros días encienden nuestros
títeres,
macera con el verde llanto, canta un ritmo
roto:
Aquí se elevó la estatura de las
sesiones,
aquí vistieron los ojos sus colores,
aquí se estremecieron los pozoles de las
letras,
aquí subió Anata,
seducción para la penosa luna

aquí se enfriá el tiempo,
y,
aquí se calienta,
aquí cumple su circulación,
y aquí se tranquiliza,
aquí recupera su eco,
y aquí empieza,
a llenar el mar con el azul.

Y digo,
cada vez que gira mi patria
por sí misma será la tierra,
y,
cada vez que gira mi patria
sobre sí misma será la historia.

(*Del libro *Quedarse sobre cadenas de patria*)

*El resplandor de los días delgados (fragmento) **

Mientras abrazo el saxófono
como si fuera una íntima mujer,
soplo
mi poesía,
mi hambre,
mi tristeza,
mi ansiedad,
mi exilio,
mi melancolía
Mi son,
hace ebrios a los animales más carnívoros,
agrupa cigüeñas sobre mi cabeza y gaviotas
sobre mis hombros,
ordena a las focas que abandonen los viejos
mares,
hace que me sigan los cedros donde
voy,
y tu dorada alegría,
cuánto te espero,
te habías ido,
pero la lluvia retornó en los equipajes de
marzo,
y yo tan delgado como un hilo de diamante,
no sólo para que coses una leyenda de
diamante,
delgado soy, como un hilo de diamante,
para pinchar las capitales,
que duermen en el jardín del alcázar y
mirto.

(*Del libro *Cometo una vida*)

Ilustraciones del artista

mr. Kashter Gaza-Palestina

